

Reseña:

Manuel de Sumaya:

semblanza de su formación musical y Maestro de Capilla.

Review:

Manuel de Sumaya:

A Profile of His Musical Training and Career as a Chapel Master.

Sergio Ángel Sandoval Antúnez¹
faltacorreo@gmail.com

DOI: 10.32870/rhgc.a2.n4.8.22b

Obra bajo licencia internacional:

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0



La historia de la Nueva España ha sido objeto de múltiples investigaciones que además dan cuenta de la vida social cotidiana y artística. Una de las egregias figuras en el ámbito del arte sonoro, pertenece al mestizo Manuel de Sumaya (ca. 1680-1755), prolífico compositor nacido en la ciudad de México. Ha sido conveniente resaltar la figura del maestro de capilla, responsable de la música en las catedrales y conventos a la usanza de España. Sus funciones estaban orientadas a tres aspectos fundamentales consistentes en la composición de obras para el ejercicio de la liturgia, enseñanza de la música y la dirección de coros e instrumentistas. Cuando durante el periodo virreinal ocurría una vacante, solía la diócesis convocar a los aspirantes a un examen de oposición donde demostraran sus habilidades para la composición.

Para la localización de maestros de capilla capaces, a partir del siglo XVIII, cada vez eran más abundante la promulgación de edictos públicos convocando a exámenes de oposición. El villancico de precisión, conforme a las investigaciones del musicólogo Aurelio Tello, era un requisito gradualmente impuesto a los músicos y así brindarles la oportunidad de obtener el anhelado magisterio de capilla catedralicio y “culminar su trayectoria como intérprete y creador”. Acaecido Antonio de Salazar, maestro de capilla de la catedral de México (1688 a 1715), contendieron Manuel de Sumaya y Francisco de Atienza. De esa manera, fue cuando Sumaya obtuvo el puesto gracias a la composición de la música adaptada al texto del villancico Solfa Pedro es el llanto.

El artículo busca la difusión referente a la producción musical poco conocida en nuestro medio, sustentada en las investigaciones de Aurelio Tello- quien ha transcrito a notación moderna gran parte de la obra-, Jesús Estrada, Lourdes Tourrent y otras fuentes de prestigiados musicólogos. De igual manera, el autor del texto, comenta la experiencia vinculada a la práctica interpretativa de una cantada denominada Como aunque culpa, compuesta para cantante (soprano o tenor), dos violines, viola, y continuo.